

## **Escuela de amor**

Toda la vida es aprender a amar. El seguimiento de Jesús es escuela de amor. Cristiano/a es quien sabe amar. Y la vida se torna feliz sólo en la fiesta del amor. Aprendemos muchas cosas. Somos expertos en algo. La ciencia, la tecnología nos abruman, nos sorprenden a diario y sin embargo, no llenan el corazón, no satisfacen nuestra ansiedad. Hay algo más allá de ciencia y tecnología juntas: El amor.

El diálogo entre el maestro de la Ley y Jesús tiene sus peculiaridades: Es desprejuiciado, Jesús se torna alumno disciplinado y responde con gusto a una pregunta seria. Su interlocutor, primera vez entre los fariseos, es sincero, honesto, comprometido. Y ambos se concretan en una praxis de profunda espiritualidad: El amor.

El corazón tiene un oído fino, capaz de escuchar la voz interior del Espíritu, también la voz de la conciencia y el ritmo ascendente de la elevación mística. Es la música callada de que habla San Juan de la Cruz, la melodía, lenguaje expresivo, único del amor. Y en éxtasis sublime, la vida se vive cantando la pasión del amor.

Toda la Ley se resume en este único mandamiento: Ama. La novedad que Jesús imprime al Mandamiento del amor está en hacer un solo mandamiento del amor a Dios y el amor al prójimo. Ya no queda ningún resquicio para el engaño: Amas a Dios si amas al prójimo y, viceversa, amas al prójimo, entonces, amas a Dios. Es la fusión de una fe que se hace vida sólo, solamente en el amor.

Cochabamba 04.11.12

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com